



Editorial

Heladio Rafael Gutiérrez

Hay afores que semejan luchas contra molinos de viento; pero hay pequeñas fatigas que como gotas de agua horadan las piedras.

En diciembre del año pasado fueron declarados por la UNESCO PATRIMONIO MUNDIAL DE LA HUMANIDAD los monasterios de Cuernavaca, Tepoztlán, Tlayacapan, Totolapan, Atlatlahucan, Oaxtepec, Yecapixtla, Ocuituco, Tetela del Volcán, Hueyapan y Zacualpan. Como era de esperarse, de la noche a la mañana se convirtieron en estrellas de la televisión, la prensa y la radio para que los "monasteriólogos" hicieran gala de sus conocimientos acerca del origen, la función, las finalidades, tipologías y tecnologías de estas viejas construcciones coloniales. Fue una eufórica borrachera cultural. Pero como después de la fiesta vienen los dolores de cabeza que nos ponen en la realidad, hoy debemos retomar la campaña de evangelización cultural de los extremistas cristianos: los que consideran estos monumentos como propiedad privada eclesiástica y los que escuadra en mano pretenden medir los viejos edificios con la vara de los muertos con intenciones meramente administrativas. Pero no: son testimonios rescatables con una inmensa carga de historias de sus usuarios y con una vocación social interminable, son edificios viejos pero vivos que cada día deben ser revalorados en una trama constante de permanencia y cambio.

Hoy debemos reanudar la campaña evangelizadora, de la conciencia protectora de los testimonios de nuestra historia, que ayer comenzaron don Manuel Revilla, don Antonio Cortés, don Federico Mariscal, don Rafael García Granados, don Luis McGregor, el Dr. Atl, don José R. Benítez, don Vito Alesio Robles, don Manuel Tousaint, don Robert Ricard, los autores de preciosas monografías sobre Cuernavaca: don Manuel Alesio Robles y don Enrique Cervantes, el prosista del monasterio franciscano de Cuernavaca, don Federico Gómez Orozco, el andarín de don Jan Dubernard y el resumen de todos ellos don Sergio con un gran número de sacerdotes anónimos que cambiaron la imagen, para bien o para mal, de las abandonadas construcciones monacales al poner su valor al descubierto. Hoy debemos reanudar esta cruzada por una cultura de la conservación del Patrimonio Histórico que nos vacune contra la intervención cultural extranjera y nos haga sensibles a lo nuestro tanto en Morelos como en Chiapas.

Imágen precolombiana del Huracán

Arturo Oliveros

Nada más interesante en este momento en que el mundo ha sido fuertemente castigado por la furia de los huracanes, que reflexionar un poco a cerca de ellos. Su nombre proviene de un vocablo caribeño de origen supuestamente taíno, jurakan, que define a ese fenómeno natural tan asombrosos como terrible y a la vez benéfico. Su presencia seguramente llenó las mil facetas imaginativas de la población prehispánica de América, así como de toda la faja intertropical del planeta, en donde ellos se generan. Ciclón, «serpiente enroscada», es su nombre

equivalente en griego, que describe al desarrollo circular y arremolinado de esta combinación de viento y agua.

En el México antiguo es evidente la asociación entre el huracán y los movimientos telúricos, los volcánicos y la muerte misma; el hombre precolombino debió sufrir insospechados temores ante ellos y, en su afán por explicárselos, tuvo que edificarlos y buscarles alguna representación formal, gráfica y lógica. Lo lógico ante lo inesperado, la armonía en medio del desastre, el caos como principio de un orden.

En el libro del conocimiento

primordial y los orígenes de la vida, aquel que reseña las antiguas historias del Quiché, el Popol Vuh, se encuentra una mención al huracán; porque en el caos precisamente y en la búsqueda de un orden, los dioses

...dispusieron la creación y el crecimiento de los árboles y los bejucos y el nacimiento de la vida y la creación del hombre. Se dispuso así en las tinieblas y en la noche, por el corazón del cielo, que se llama Huracán...

También se menciona que tal «corazón del cielo» estaba integrado por tres de sus expresiones más evidentes: Caculhá-huracán, el trueno, Chipi-caculhá, el relámpago, y Raxa-caculhá, el rayo.

Si buscamos en otra historia, encontramos que en el sitio arqueológico de Chacaltzingo, «el lugar máspreciado de los señores de Chalco» -hoy en el actual municipio de Jantetelco, Morelos.- un día, una tromba dejó al descubierto un bajorrelieve tallado en la roca, que le tocó investigar a la arqueóloga Eulalia Guzmán, allá por 1934. Dicho bajorrelieve

...



En 1992 se localizó un nuevo relieve -al que se nombró tepeyolotl- fragmentado en dos; una vez unido se encontró que tenía grabada la representación de un jaguar y encima de él el símbolo de xonecuilli o espíritu de la lluvia, del que se desprenden tres gotas que apuntan al felino.

Contenido

Editorial

Imágen Precolombiana del Huracán
Arturo Oliveros

Restauración de la Pintura Mural en el Estado de Morelos
Laura Hinojosa

Que lejos estaban de imaginarse...
Teresa Loena

TZE
PECH/FELIX

Actividades educativas y de difusión del Museo de Medicina Tradicional y Jardín Etnobotánico.
Margarita Avilés, Patricia Suárez

Memoria Fotográfica
Lázaro Sandoval

representa a un hombre (quizá una mujer) finamente ataviado y sentado a la entrada de una cueva, que es al mismo tiempo la boca del monstruo de la tierra. Desde entonces, esa obra de arte, que data del último milenio antes de nuestra era, fue «bautizada» como El Rey, por su vestimenta y por una barra que lleva en sus brazos, la cual tiene un símbolo inscrito, una figura en forma de «S» horizontal e invertida, que está grabada en el sitio o trono donde el personaje descansa.

En el exterior de esa cueva se observan algunas gotas de lluvia que descienden de diseños en forma de nubes, entre otros elementos tan preciados como la lluvia misma. Por ejemplo, se observan círculos concéntricos o chal chihuitl, «el agua preciosa» y símbolo también del jade. Además, tanto en el tocado de El Rey como en el faldellín que viste hay representaciones de gotas de lluvia en distintivos grupos de tres. Por si fuera poco, salen diferentes volutas que complementan un mensaje de fertilidad y abundancia que emerge de la cueva y del «monarca» que la ocupa.

De tal información, Jorge Angulo dedujo que El Rey posiblemente simboliza a una deidad relacionada con el origen de la vida, la fertilidad, etc.; un pre-Tláloc, dios de la lluvia en una de sus primeras representaciones. Todo parece indicar que en el símbolo que El Rey lleva en sus manos radica la importancia de su jerarquía, del poder del que está investido, por lo que la «S» horizontal e invertida debe concentrar tal significado. En náhuatl, a esa figura se le llama xonecuilli o xoknekuale y hace alusión a una forma torcida o chueca, a un recipiente curvado, etc;



aunque finalmente se refiere al «espíritu de la lluvia» en su más amplia acepción. Al rastrear su presencia, sus utilidades y los diferentes significados que del símbolo existen, encontramos, por ejemplo, que sirvió como nombre de una constelación, citlaxonecuilli, seguramente referida a Escorpión; pero también para un tipo de pan ceremonial, para figuras e insectos, etc. Igualmente en la pintura mural como en la orfebrería y en la cerámica. Se localiza por igual en América, Europa y Asia, y desde la alfarería

mesoamericana hasta la porcelana china. Entonces, ¿de qué ideograma tan popular se trata? ¿cómo logró su expansión? ¿en dónde fue adquirida y copiada por el hombre y desde cuándo? El arqueólogo cubano Fernando Ortiz publicó hace unos años un excelente estudio sobre este símbolo y, por su puesto, todo lo relacionado con el huracán: las volutas, las espirales, las gracias escalonadas, etc.

A mediados de 1992 se localizó accidentalmente un nuevo relieve en Chalcatzingo, el cual ofrece otras posibilidades para diferentes interpretaciones sobre tal signo, aunque también más información sobre el xoknekuale. Se trata esta vez de una estela en la que aparece un jaguar montado sobre un ser humano y en la clara actitud de dominio. El jaguar (fells onca), con impresionantes cejas flamígeras de estilo olmeca (uolmecolde), tiene atributos que dan al acto de agresión una connotación que va más allá del ataque -de cualquier tipo- a un simple mortal. Por ejemplo, la fiera recibe el toque de tres gotas de lluvia (como las de El Rey), las cuales no desciende de una nube, sino de una figura de xonecuilli, misma que por lo visto le otorga-además de su poderío natural sobre el ser humano- un potencial semejante al que El Rey tiene en sus manos, y que le brindan su real investidura, si es que se trata de un monarca.

Toda la información resumida aquí y el hallazgo reciente le dan a los bajorrelieves de Chalcatzingo una importancia extrema, puesto que permiten formular nuevas hipótesis sobre la organización social y la ideología dominante durante el último milenio antes de Cristo, llamado Horizonte Formativo, durante el cual las estructuras de poder estaban perfectamente establecidas y por abrirse a un aparato religioso y político que pocos años después se estandarizó hasta llegar a «burocratizarse».

Es muy seguro -inclusive ya se ha dicho- que grupos como los olmecas se valieron de una imagen como la de este jaguar- divinizado (poderoso) para obtener influencia hegemónica sobre otros pueblos contemporáneos menos informados. Por supuesto, tal manipulación dio origen a cultos de delidades claves en el panteón mesoamericano. Asimismo, es muy probable que aquella impresionante figura religiosa y mágica que fue Tezcattlipoca, persistente hasta nuestros días bajo cristiano sincretismo (el ubicuo, el impronunciable oteador de los cuatro rumbos de la Tierra y de la noche, el hechicero), haya encontrado apoyo en ideas y monumentos como éste, en el cual se logró diseñar y representar gráficamente el poder del jaguar sobre el hombre, y la fuente de su supremacía jurakan, el temible azote natural que por sí mismo logra reactivar el orden que de esta manera se perpetúa en el propio caos.

En otras palabras, xonecuilli o xoknekuale es el ideograma perfecto para jurakan. Cómo lograrón visualizarlo gráficamente y desde cuándo es otra incógnita. ❀

Restauración de la pintura mural en el Estado de Morelos

Laura Hinojosa.

El Estado de Morelos cuenta con una gran cantidad de conventos del siglo XVI en los cuales encontramos una valiosa muestra de la pintura mural de la época colonial. El grado de deterioro que presentan es muy variado, ya que está condicionado al uso y cuidado al que haya sido sometido el inmueble.

El Centro INAH Morelos ha venido restaurando desde hace varios años la pintura mural de varios conventos del siglo XVI en el estado.

Primeramente se comenzó a trabajar el convento de Oaxtepec en el año de 1987 hasta 1992. Durante estos años se trabajaron varias áreas del convento, entre las que se encuentran la sala de consulta contigua a la biblioteca.

En esta sala se encontró una capa de cemento sobre la pintura mural la cual fue sumamente difícil de eliminar sin perjudicar la pintura. Sin embargo se logró rescatar la mayor parte de ella en un periodo de dos años.



Posteriormente se trabajaron otras pinturas también de gran valor en el convento como lo son la bóveda y partes de las paredes del Portal de Peregrinos, el mural de la Multiplicación de los panes y el mural de la Crucifixión.

Todo esto se realizó con un convenio de colaboración con el Centro Vocacional Oaxtepec y del Instituto Mexicano del Seguro Social.

A partir de marzo de 1993 se comenzó a restaurar la pintura mural del Ex. convento de Tepoztlán.

Este Exconvento cuenta con 2,500 metros cuadrados de pintura mural y 4000 metros de aplanado original. Las técnicas pictóricas utilizadas en las pinturas son al fresco y al temple, las cuales se encuentran combinadas en algunos casos en un mismo muro.

Así mismo se puede observar la existencia de varias etapas pictóricas en un mismo muro, siendo en algunos casos hasta de tres capas de pintura sobrepuestas.

La realización de estas pinturas podría ubicarse a fines del siglo XVI y las posteriores en el XVII. Probablemente la mano de obra utilizada para llevarlas a cabo fue mano indígena por los trazos y rasgos que presenta.

En uno de los muros que se encuentran en el Refectorio del ex-convento se pueden apreciar varios dibujos realizados a lápiz, representando soldados con vestuario típico de la época de la intervención y sus respectivos caballos así como decoración característica del porfiriato y una más antigua con decoración fitoforme (vegetal).

La primera etapa en la restauración y conservación de la pintura se llevó a cabo en el área denominada Antecomedor. En esta habitación la pintura se encontraba muy deteriorada debido a la humedad y a la mala técnica de manufactura de la pintura. Los muros Este y Oeste tienen representados en cada uno a frailes con hábito dominico, con libros y cruces en sus manos y bajo esta pintura podemos ver una más abajo que representa parte de un escudo en color rojo, que posiblemente sea el escudo de la orden dominica, también en ambos muros. En los frisos encontramos dos etapas de pintura, una en negro pintada al fresco y otra en colores ocres, rojo y negro realizada al temple con representación fitoforme.

En el muro sur, probablemente se representa a Santo Domingo de Guzmán y a otro de los frailes importantes de la Orden religiosa, en cuyas manos están cargando una Iglesia en pequeña escala, enmarcados en un arco con decoración vegetal en azul, rojo, ocre y negro. Sobre ellos se encuentra la figura de Dios padre bendiciendo a su Iglesia. También podemos apreciar las figuras de dos ángeles enmarcando a un listón azul la escena.

La restauración de estas pinturas se llevó a cabo en un periodo de cinco meses aproximadamente y con la participación de seis personas trabajando. ❀

Que lejos estaban de imaginarse....

Teresa Loera

Hace miles de años, al atardecer, un pequeño grupo de hombres y mujeres, las madres con sus hijos pequeños en la espalda y los otros corriendo a su alrededor, miraron el bello valle en el que vivían, verdes pastizales, algunos arroyuelos y la tierra lista para la próxima siembra, el cielo era gris y amenazaba con romper en un fuerte aguacero. En medio del valle dos grandes macizos de roca calcárea se elevan sin el menor pudor, aún no conocemos el nombre que a estas tierras pusieron estos pobladores.

Cuando la lluvia empezó a caer gota a gota, el grupo se regocijó. una vez más los dioses fertilizaban la tierra, dejaron que el agua los mojara y refrescara, el calcinador sol había quemado su piel por todo el día.

Lejos estaban de pensar que tres milenios después ese sol y esa lluvia ulcerarían la piel y envenenarían su agua y su tierra.

El hombre que gobernaba este grupo era un viejo, pronto cumpliría los cincuenta años, decidió que ese macizo de rocas era eterno y que solo ahí se podrían preservar para siempre sus creencias, sus mitos y su gratitud hacia los seres que les permitían vivir, ordenó entonces formar un centro ceremonial al pie de las grandes canteras, para la adoración de sus dioses y que fuera en estas rocas donde se plasmara los seres mítológicos que para siempre vivirían con su pueblo.

Los talladores, con sus instrumentos de piedra y con una paciencia infinita pulieron las piedras hasta esculpir los elementos escenciales de su ideosincrasia; el jaguar, imagen de tierras muy lejanas, sus dioses, sus ancestros, el medio que los rodeaba y del cual subsistían como las plantas de calabaza o de agave y los animales que los rodeaban como el lagarto y la serpiente y por supuesto la lluvia, el elemento vital.

Fue quizá así como surge el centro ceremonial de Chalcatzingo, tierra tan fértil que desde entonces ha sido siempre poblada.

Que lejos estaban estos primeros pobladores de imaginarse que al norte de su rico valle, mas allá de la sierra y cientos de años después, en otro valle alrededor de un lago, germinaba otra cultura con el destino de crecer y expandirse a través de grandes llanuras y montañas, solo el mar los pudo detener; el vale del Anáhuac, se convierte desde entonces en el centro de la Nación y por todos estos siglos no ha dejado de serlo, de ahí salen conquistas, abusos, comercios, leyes y tecnología, en sentido contrario llegan productos de otros pueblos para ser distribuidos y transformados, con el tiempo se convierte en la ciudad más poblada del planeta, ahora sigue siendo la que dicta las leyes, donde viven los gobernantes, la que comete abusos y la que recibe los productos de las tierras aledañas.

Pero un gran monstruo crece encima de ella, tal vez el verdugo de su

propia muerte, LA CONTAMINACION, el cáncer urbano de nuestro siglo, procedente de los residuos de la actividad humana, principalmente de la combustión en industria y automóviles.

Durante los últimos cien años, nuestras industrias han aumentado tan rápidamente, hemos apiñado tanta gente en las ciudades enormes y nuestra tecnología ha encontrado tantas formas nuevas de combustión que nos ahogamos en nosotros mismos.

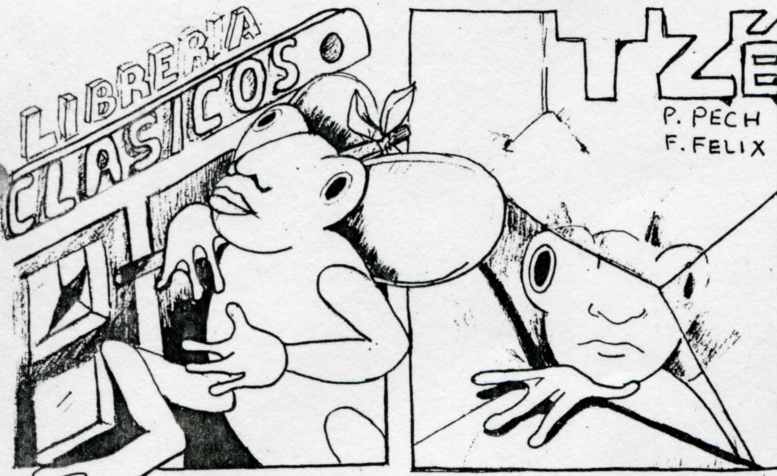
Los contaminantes gaseosos suelen ser invisibles y por lo tanto no los percibimos, a menos que posea olor, por ser invisibles son los mas peligrosos, entre ellos el óxido de azufre, que se produce al quemar combustibles como el carbón o el petróleo este contaminante queda suspendido en el aire, al llegar la temporada de lluvias y vientos, el óxido de azufre se combina con el agua, reaccionando químicamente y formando un nuevo compuesto, el ácido sulfúrico, que al caer en forma de lluvia contamina gravemente tierras y aguas. La lluvia ácida es la precipitación con un grado de acidez inferior a 5 (ph), esta lluvia corroe 4 veces más a los metales y las pequeñas partículas que se adhieren a los materiales calcáreos los ataca hasta su desintegración total, los basamentos, relieves, fachadas y cualquier elemento hecho de piedra está condenado a su desintegración, ya que las partículas de ácido sulfúrico penetran en el material atacando al carbonato de calcio con el cual se combina, formando nuevos elementos, el bioxido de carbono que es un gas y el sulfato de calcio que es un polvo.

La atmósfera no está inmóvil encima de las ciudades, hay un movimiento que depende de tres factores, el efecto calefactor del sol, de la rotación de la tierra y de la fricción entre la atmosfera y la tierra en rotación. Todo este movimiento del aire significa que la atmósfera puede recoger y lanzar lejos una gran carga de polvo, de suciedad, de humo, de gases y no solo eso, pues además la lluvia tiene el efecto de lavar el aire y devolver al suelo todos estos ingredientes.

Por estas corrientes de viento, la lluvia ácida producida en el valle de México, es arrastrada hacia el sur, por el único lugar donde las montañas abren una salida; el corredor de Chalco. Las nubes al descender bajando temperatura y se precipitan en forma de lluvia ácida sobre el fértil valle de Jantetelco, precisamente donde hace casi tres mil años, unos hombres decidieron levantar el sorprendente centro ceremonial de Chalcatzingo.

Que lejos estaban estos primeros pobladores del valle de imaginarse que su santuario eterno iba a ser destruido por la misma lluvia, que fué el origen de su vida y de su cultura.

QUE LEJOS ESTABAN...



Actividades Educativas y de difusión del Museo de Medicina Tradicional y Jardín Etnobotánico

Cartelera

Curso de horticultura para niños

A este curso asisten niños de seis años de edad, la duración de estos es de quince días. Se imparten con el objetivo de concientizar a los niños sobre el

Margarita Avilés y Patricia Suárez

los niños. Como actividades básicas se realizan visitas periódicas al Jardín para que los niños aprendan a conocer los usos de las plantas por su sabor, olor, forma y tamaño, así como sus características. Se les enseña a propagar plantas y sembrar su

También se organizan concursos sobre la presentación de trabajos relativos a los temas desarrollados así como de pintura infantil.

Para los más avanzados, cuyas edades fluctúan entre los 12 y 15 años, se organizan cursos más elaborados y especializados, en los que se desarrollan temas como: toxicidad en las plantas, manejo y cuidado de herramientas e identificación taxonómica.

Taller de productos naturales

Este taller tiene el objetivo de mostrar la forma de preparar productos medicinales, utilizando las plantas con propiedades curativas empleadas tradicionalmente, desde época precortesiana, así como las que se han incorporado a nuestra cultura. Para ello, se utilizan sustancias de fácil adquisición. Se pretende, por este medio, continuar con esta tradición.

El taller se desarrolla de una manera práctica y demostrativa donde todos los asistentes son partícipes en la elaboración de jarabes, ungentos, alcoholatos y tinturas.

Se indican las precauciones que deben tener en el uso de plantas medicinales, así como en la elaboración de productos naturales.



cuidado, manejo y conservación de los recursos naturales, así como introducirlos a nuestra cultura.

Los programas del curso se realizan de acuerdo a la edad de

hortaliza y algunas técnicas de "bon-sai". En estos cursos se incluyen otros trabajos como la elaboración de miniherbarios, compostas y aromatizantes.

Directorio

TAMOANCHAN
Crónica de Historia Regional
Centro INAH Morelos



Director General
Efraín Ernesto Pacheco Cedillo
Subdirector Editorial
Carlos Gallardo Sánchez

Consejo Editorial
Carlos Barreto M.
Fernando Félix
Rafael Gutiérrez
Miguel Morayta

Diseño
Ana Gabriela Padilla
Pablo Pech
Luz Elena Martínez
Eugenia Espinoza

Coordinadora de Edición
Esther Téllez

Memoria fotográfica

Lázaro Sandoval M.



Charles B. Waite Fotógrafo norteamericano de origen australiano que llegó a México como visitante al Nuevo Continente y permaneció 15 años viajando por todo el país, realizando imágenes de gran calidad artística con un punto de vista antropológico de especiales características.

Fotografía acontecimientos de suma importancia en la historia nacional, como la partida del general Don Porfirio Díaz en 1911, la toma de poder de Francisco I. Madero en el mismo año y la decena trágica de la ciudad de México.

La mayor parte de su trabajo estimado en unas 15 000 imágenes elaboradas en territorio mexicano, están custodiadas por la fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia en la ciudad de Pachuca Hidalgo, además de otro acervo importante que se encuentra en el archivo general de la Nación. Con esta imagen de finales del siglo XIX el suplemento etc...

MUSEO CUAUHNAHUAC (Palacio de Cortés), Cuernavaca.

- * «Cántico» Exposición Pictórica de Malou Cerutti de 10:00 a 17:00 hrs.
- * 1er. Curso de Actualización sobre «Historia y Cultura en el Estado de Morelos» auditorio del Museo Sábado de 9:00 a 14:00 hrs.
- * Pieza del mes: Restos Vegetales encontrados en zonas arqueológicas.

MUSEO HISTORICO DEL ORIENTE DE MORELOS, (Casa de Morelos), Callejón del castigo, No. 3, Col. Centro, Cuautla Mor.

- * Durante junio, la pieza del mes: «Huarache Prehispánico», originario de Ticumán, con una antigüedad de más de 3000 años.
- * «NACHO LOPEZ» Exposición Fotográfica de Casasola.

MUSEO DEL EX-CONVENTO DE LA NATIVIDAD (Tepoztlán Morelos) Av. Revolución y Plaza Principal, Tepoztlán Morelos

- * Concurso de relatos «Tepoztlán Nuestra Historia» se recibirán trabajos hasta la segunda quincena de agosto, mayores informes al Tel. (91739) 5-02-55
- * «Fiatella mexicana» exposición temporal

JARDIN BORDA

- Jueves 22 19:30 hrs. Concierto de Violín y Piano Noemi Brikman y Luz Ma. Puente
- * Sala Manuel M. Ponce
- Domingos 25 de junio 13:30 hrs. Grupo Artimañas presenta: «La recreación» marionetas.
- Viernes 23 Cine en Video 19:30 hrs. Ciclo «Horror y las amantes de Drácula»
- Cinta: «El show de terror de Rocki»
- Costo: NS 5.00
- Inaugura «Escultura en Madera» Jorge Du Bón
- Martes de junio 18:00 hrs. Apreciación Musical e historia de la Música
- Jaime Catán
- Entrada libre

TEATRO OCAMPO

- Sábado 17 20:30 hrs. «El Jardín del pulpo»

CINE/TEATRO DE LA CIUDAD

- Jueves 15 al Miércoles 21 16:30 y 20:30 hrs.
- «Cómo ser mujer y no morir en el intento»

LA CASA AZUL

- (Arista No. 29)
- Viernes 23 19:00 hrs. Presentación del Libro: «Los señores del gusto» 21:00 hrs.
- Música Tradicional Mexicana Rosy con el gpo. El árbol
- Sábado 24 Teatro de Media Noche-Emmanuel Marquez

EL CAFE DEL ASTROLOGO

- Jueves 22 19:00 hrs. Mesa redonda: Iglesia y Homosexualidades